



# La Lectura Popular

AÑO XIV

Orihuela 1 de Septiembre de 1896.

Núm. 312

## A la cuadra..... tura

Van ustedes á oír barbaridades.

Habla Zola pronunciando un discurso al tomar posesion de la presidencia de la sociedad protectora de los animales de Paris, que estan demostrando ser los animales más grandes de la creacion.

«¡Ah! bestias justas, bestias consoladoras, que curais las heridas hechas por los hombres!; ¡bestias que con solo vuestro instinto sabeis distinguir el verdadero mérito mostrándoos dóciles á las debilidades de los ambiciosos!; bestias que sin haberos mezclado nunca en literatura, aceptais por solo vuestro instinto, al candidato derrotado; (1) bestias mis hermanas (*buen parentesco*) he aquí que vosotras habeis colmado mi orgullo!»

No se pasmen ustedes: sigue hablando, y hay que escucharle sin perder palabra.

«Cuando á mi mismo me interrogo, creo que la *caridad* que siento hácia las bestias es debida á que ellas no pueden hablar, explicar sus necesidades, indicar sus males. ¡Una criatura que sufre y que no tiene ningun medio para hacernos comprender cómo y porque padece! ¿no es esto triste y doloroso? De ahí esa continua vela en que yo estoy cerca de una bestia, inquietándome por lo que le pueda faltar, y hasta enajenando el dolor que la aflige. Hago como la nodriza junto al niño, que es preciso que comprenda al pequenuelo y le consuele.»

No silben ustedes, que aun quedan cosas más despampanantes.

«Las bestias no tienen patria. No hay perros alemanes, ni italianos ni franceses: no hay por todas partes más que perros que sufren cuando se les aleja de su morada á cañazos ¿No podrían las naciones ponerse de acuerdo acerca del amor que se debe á las bestias. De este amor universal á las bestias quizás se podría llegar al universal amor de los hombres.... Los perros internacionales, que todos los pueblos podrían amar y proteger, ¡ah Gran Dios! que hermoso ejemplo, y cuanto sería de desear que la humanidad aprendiese en esta escuela, para poder decir más tarde que tales leyes no han sido hechas únicamente para los perros.»

Paciencia que va á concluir.

«La bestia que no tiene necesidad de mí, se conserva no obstante mi amiga, mi her-

(1) Esta es una chilindrina á la Academia francesa que no le admitió en su seno.

mana, una compañera que busco y amo. Todas las bestias de la creación, son mis parientes.... ellas son de mi familia (*¡expresiones á la familia!*), como los hombres, tanto como los hombres».

Basta: ya pueden ustedes silbar mientras me paso la mano por los ojos á ver si sueño.

Porque ¿no es verdad que parece sueño que un hombre que se llama ilustrado hasta el extremo de aspirar á un sillón de la Academia Francesa escriba estas cosas?

Pero se trata de un libre-pensador, y basta.



El libre-pensamiento lleva lógicamente á sus adeptos á la cuadra como los rios llevan sus aguas al mar.

Y la razon es obvia.

¿Qué es un libre-pensador? Un hombre que rompe los lazos que le ataban á la verdad eterna para echar por los cerros de Ubeda y vivir á sus anchas.

Pues esos cerros de Ubeda conducen siempre al mismo punto: á la carne, al pesebre; ó sea á la *cuadra — tura* del círculo ideal de sus ensueños.

Mientras de revolucion en revolucion el libre pensamiento ha derramado en un siglo de motines la sangre de millones de hombres, convertido en Quijote de los burros y de los perros, y enternecido hasta derramar lagrimas por los señores de sus pensamientos, no solo ha fundado sociedades protectoras de animales, sino que ha proclamado muy alto que se honra y mucho con ser descendiente del mono,

hermano del cochino y candidato á caballo semental.

¡Ah! ¡la bestia!; la bestia es el ideal del mundo moderno, del mundo liberal, de la civilizacion anticristiana que pugna por pegarse a la tierra y revolcarse en sus lodazales para *rehabilitar los derechos de la carne flagelada por el espíritu cristiano.*

¡Ahí duele, ahí duele!

Yo desearia que el pueblo español, que aun no ha perdido por completo el buen sentido, se penetrase de la aspiracion del liberalismo universal: se trata de convertirnos en bestias, y de borrar si fuese posible la memoria del cristianismo.

¿Y cuál es el fruto?

Allá va uno bien reciente.

Hace pocos dias acaba de cometerse en esta ciudad el crimen más horroroso que registra la historia de la comarca.

Un labrador honradísimo, piadoso y caritativo hasta el extremo, interesóse por hacer entrar en buen camino á un deudo suyo cuya conducta dejaba mucho que desear. Moribunda la mujer de éste, trabajó con caritativo celo para que le fuera administrado el Santo Viático contra la terminante oposicion del marido; por lo cual y por haber salvado á la hija de ciertas asechanzas que la pluma se resiste á describir, el brutal beneficiado, en pago de tan buenas obras, concibió tal odio contra su protector, que á las pocas noches, acechando su casa, disparó un tiro á un hijo suyo, y al salir el padre le disparó otro hiriéndole mortalmente. Despues con toda tranquilidad encendió un cigarro sentóse en la puerta hasta ver espirar á la víctima y á continuacion prendió fuego á toda la cosecha del cáñamo que constituía la mayor parte de la fortuna del difunto.

NOTA.—El autor del hecho era un furibundo libre-pensador, lector de *Las Dominicales del libre-pensamiento* y propagador del infame papelucho entre la gente de esta huerta.

Nada de esto necesita comentarios. Lo que necesita es que todos se convenzan de que el liberalismo, aborto del infierno,

nos lleva de la mano á la más espantosa barbarie, y que no tardaremos en ver á España convertida en una manada de bestias si no volvemos los ojos á Dios y nos defendemos de la infame herejía que nos pudre por momentos.

ADOLFO CLAVARANA.

## La mejor manera de defenderse

Bajo el epígrafe de *Uno que lo entiende*, inserta *La España Cristiana*, revista católica que se publica en Valencia con aprobación y censura de la Autoridad eclesiástica, el siguiente preciosísimo cuento.

«El pobre Cura de Villaluz no será en su vida.....pero.....verán Vds. lo que ha hecho.  
«El lunes, fiesta de San Pedro, manifestó á sus feligreses, en la plática de la Misa, que no se puede á un tiempo ser católico y liberal; y que, no queriendo dar á Dios en la hora de la muerte cuentas peliagudas de su conducta como Párroco, estaba dispuesto á mover una revolución en el pueblo, con el fin de que las cosas fuesen derechas y cada cual ocupase su lugar correspondiente.  
«¿Qué será?...El auditorio salió de la iglesia picado de la curiosidad más grande por conocer la clase de revolución que se había propuesto armar el bueno del Cura, hombre de carácter pacífico é incapaz de comer aves de pluma por no degollarlas.

«El miércoles, terminada su faena en el templo, salió en compañía del sacristán y dos monaguillos á recorrer todo el pueblo, casa por casa, sin omitir su visita llena de misterios á uno solo de los habitantes.  
—>Ave María Purísima, tío Fulano.  
—>Sin pecado concebida, señor Cura.  
—>No me siento.  
—>¿Tanta prisa lleva Vd.?  
—>Es día de correr mucho. Ahí vá ese papel: si Vd. quiere, lo pega en la puerta; y si no.... lo rasga.  
—>Entonces entregaba el sacristán un cartel como este:

**¡¡MUERA EL LIBERALISMO!!!**

«Y Cura, sacristán y acólitos, cargados de papeles, despedíanse del tío Fulano, y volvían las espaldas para repetir la operación en la casa inmediata.  
«Este hombre se ha vuelto loco! decían en algunas partes.

«La campana hizo señal de sermón el miércoles al anochecer, y todo el pueblo se precipitó en la Iglesia. El Rector sube al púlpito y dice:  
«Hijos míos, he visto con gran satisfacción que casi todos aborrecéis el liberalismo, y así lo están manifestando las puertas de vuestras casas. Si hay en Villaluz trescientos habitantes, hoy han aparecido doscientas cincuenta moradas con la señal de que los que allí viven son católicos. Los otros cincuenta vecinos serán herejes, cuando no quieren que muera el liberalismo.

«Dejadles en paz! No les guardéis rencor: pero no tratéis con ellos, ni pongais los pies en sus casas. El Apóstol San Juan aconseja que ni el saludo debemos cruzar con los herejes: *Nec ave ei dixeritis*.

«Respecto á mi conducta para con esos cincuenta desgraciados, ya sé la que tengo que seguir. Si el liberalismo es la negación del Catolicismo, á ningun liberal le admitiré para nada en la iglesia; pero de esto ya trataremos en la junta magna que habrá el viernes por la noche, al toque de Animas, en la casa rectoral para cuyo acto desde ahora quedais todos invitados.

«Entre tanto, si alguno de vosotros no tiene faena, y quiere, mañana jueves, venir conmigo á trabajar por el amor de Dios, que venga con su capazo y azadon á misa del alba, y despues á..... recibir órdenes.»

«Amaneció el día siguiente, y la parroquia parecía un jubileo. Más de doscientos hombres acudieron para ofrecerse al señor Cura. Este se puso á la cabeza de aquella brigada de operarios: y, sin decirles dónde iban les condujo al cementerio de la villa.

«Enfrente de la mansión de la paz tenía el señor Rector un corralucho de su propiedad; pero abandonado completamente, por lo que solían los pastores aprovecharlo para recogerse por las noches con sus borregos.

«A ver, dijo el Cura entonces á los más animosos; *limpiad este corral de maleza y de porquerías, y cuando se quede bien aseado yo le bautizaré.*

«¡Manos á la obra todo el mundo! Mientras los feligreses trabajaban allí, el señor Cura pasó al Campo Santo é hizo colocar sobre la puerta la siguiente inscripción: *Cementerio católico*. Y despues, plantando un palo en el centro del vecino corralucho, pintó él mismo sobre una tabla: *Pudridero liberal*.

—>Eso será para enterrar á los cincuenta guapos que no han querido poner en su puerta el papelote del señor rector, decían los feligreses volviendo á sus casas.

—>Veremos cómo queda esto. Para mí, ellos se mueren de tristeza ó de hambre.

—>O de rabia, como los perros.  
«El viernes tuvo lugar la junta magna. Hé aquí el resumen del discurso familiar pronunciado por el señor presidente:

«Hijos míos, ya se van poniendo las cosas en claro. A los liberales que hay en la población, y que pertenecían á corporaciones religiosas, les he tachado en las listas. Teniamos uno en la junta de fábrica: D. Silvestre Serrano; tres en la obrepía: D. Miguel Malo, D. Cándido Mata y D. Pascual Verde; dos en la Sociedad de San Vicente de Paul: D. Genaro Ladrón de Guevara y D. Inocencio Candelas; seis en la Cofradía del Santísimo Rosario: D. Pío Maligno, D. Angel Royo, D. Buenaventura Cuervo, D. Serafin Hinchado, D. Roque Perrin y don Celestino Torrónes; cuatro en la Adoración Nocturna: D. Rosarín Sincuentas, D. Severo Alegre, D. Pacífico Guerrero y D. Prudencio Entrambasaguas.

«Todos estos señores, como queda dicho, han sido separados de las corporaciones piadosas, porque siendo liberales no pueden pertenecer á ellas. Y no sólo esto, sino que además no podrán en adelante officiar como padrinos en bautizos ni casamientos ni les permitirá tomar vela en Viáticos, procesiones, ni entierros; ni les daré la absolución aunque vengyan á confesarse, si no comienzan por renegar del liberalismo; y si mueren liberales, no serán enterrados en el cementerio católico, sino en el corral que hay enfrente. No tengo más que decir, y por lo mismo se levanta la sesión.

«El sábado fué un día de gran movimien-

to. Los interesados iban por las calles echando espuma por la boca, y amenazando con ensuciar las puertas de la Abadía con aguas mayores y romper la cabeza del Rector de un trabucazo. Los más prudentes opinaban, sin embargo, que lo mejor sería formar una comisión compuesta de los cincuenta vecinos liberales para que inmediatamente se presentase al Señor Obispo de la diócesis informándole de la conducta intransigentísima del Párroco.

«Así se hizo; y al salir la respetable comisión de Villaluz (eran las doce) mandó el señor Cura que todas las campanas de la torre parroquial fuésen echadas á vuelo, repitiéndose las manifestaciones de alegría por la noche al toque del *Angelus*.

«El domingo, grandiosa fiesta y magnífico sermón, que comenzó de la siguiente manera:

«Hijos míos; la creación del universo costó á Dios Nuestro Señor seis días, y el sétimo pudo descansar satisfecho de su obra. También á mí me ha costado seis días la unión de los católicos (que por lo visto es un trabajo tan difícil como el de la creación), y justo es que hoy, complacido de mi obra, descanse y rinda con vosotros un tributo de gracias al cielo, entonando el himno triunfal de San Agustín y de San Ambrosio, etc., etc.»

«Esto ha hecho el pobre Cura de Villaluz.

«¿Verdad que lo entiende?»

Felicitemos á *La España Cristiana*.

## DEL NATURAL

«Quién eres tú, el de la barba poblada, el de los lentes de oro, el del cabello bien peinado? Tu fisonomía no me revela tu estado, ni tus manos me dan á conocer tu oficio, ni tu manera de discursar me entera de tu profesion ó carrera.

—Yo soy el amigo de los obreros.

—¿En qué taller trabajas?

—En ninguno... Yo soy el amigo de los soldados.

—¿A qué batallón perteneces? ¿De qué cuerpo formas parte?

—De ninguno... Soy el amigo de los agricultores.

—¿En qué lugar, aldea ó pueblo labras la tierra?

—En ninguno... Soy el amigo de los que sufren.

—¿A qué hospital vas á cuidar los enfermos, á qué bohardilla subes á enjugar las lágrimas de los que lloran, en qué cárcel penetras á prestar auxilio á los presos?

—A ninguna... yo soy el amigo del pueblo.

—¿Y qué haces en favor del pueblo?

—Publico periódicos que el pueblo compra, organizo banquetes que otros costean, asisto á *meetings*, fundo clubs, pronuncio discursos. En otro tiempo excité al levantamiento de barricadas y reclutaba á la gente que había de ir á morir defendiéndolas.

—Pero tú no ibas.

—Es que mi vida es muy preciosa: el pueblo necesita de ella, y no era cosa de que yo la expusiera. ¿No soy yo quien le enseña al pueblo sus derechos?

—¿Y qué derechos son estos?

—Que él es el amo; que debe derribar la autoridad, no creer en nada, destruir la propiedad, hacer que desaparezca la organización social existente y sustituirla por otra en que él será completamente feliz, porque yo, su amigo, el defensor de sus derechos, ocuparé el primer puesto. No tengo esposa, ni hijos; apenas si conozco á mis padres y hermanos; no creo en nada; no tengo nada. Por ahora el pueblo me mantiene á cambio de mis discursos ó de mis artículos de periódico, y así lo paso bien. No me inquieto por nada: profeso la moral independiente, en virtud de la cual no me someto á ningún deber. Lo que deseo es ser poderoso y rico... Ea, adios, voy á depositar en la urna electoral de mi distrito la papeleta en que he inscrito mi nombre para diputado.»

El anterior cuadro es de Luis Veuillot y representa admirablemente el tipo liberal que *padre* la sociedad; la langosta humana que amenaza acabar con ella si no despierta de su letargo y se la sacude de encima.

## PENSAMIENTOS

—o—o—

La humanidad debe ir acompañada con la constancia y fortaleza, y en la misma condescendencia que debemos observar con todos los hombres, es necesario conservar una santa libertad de hijos de Dios, que no permita asustarnos con las amenazas de los de la tierra, ni ceder á la voluntad de los malos, ni condescender por cobardía á las cosas injustas, que tal vez nos pueden pedir los príncipes no lisonjeando los vicios de los otros por una flaqueza que llegue á herir nuestra conciencia.—(San Hilario de Poitiers.)

Cuando el mal se generaliza, el daño peor que causa es que, como está en todas partes, casi nadie lo advierte.—(Augusto Nicolas.)

Sublime poder requiere la creación del universo, sacándolo del no ser al ser; pero *hacer de un impío un justo*—dice San Agustín— *es obra de más monta que crear el cielo y la tierra.*

El mal ejemplo ha condenado mas almas que el celo de los Apostoles y la elocuencia de los predicadores ha convertido.

El escándalo es un apostol del diablo.

Así como Jesucristo instituyó los Sacramentos como instrumentos de nuestra salvación, así el demonio dice S. Agustín, tiene sus sacramentos que le sirven de instrumentos para la condenación de las almas. Los malos ejemplos, las pinturas lascivas, los libros impíos, las conversaciones des-

honestas, las canciones impuras, los espectáculos profanos, los discursos libres sobre puntos de religión, el mal ejemplo de persona constituida en autoridad ó dignidad, son los sacramentos del demonio.

El escándalo es como la peste. Cuando se introducen mercancías apestadas en un pueblo al punto se contagia toda la población. Lo mismo sucede con el escándalo. A veces basta una persona sola para corromper á un pueblo entero con sus malas doctrinas ó sus malos ejemplos.

## SUETOS Y VARIEDADES

### Una cruz

—El periódico *Le Moniteur de Rome* trae una relación de la aparición de una cruz, según la descripción que ha hecho Monseñor Julián Vidal, Obispo titular de Abido, Vicario Apostólico de las Islas Fiji. El ilustrísimo señor escribe lo siguiente: «La misión de los Solevu (Islas Fiji) ha presenciado un hecho que ha de avivar fuertemente la fe de los que han sido testigos de él. Es la aparición en el cielo de una cruz que fué vista por toda la tribu del país de los Solevu. Relata cómo antes de la llegada á aquellas regiones de los misioneros católicos, algunos emisarios protestantes habían estado allí, y sus predicaciones habían sido escuchadas por otras tribus, pero que la de los Solevu no los oyó. La religión que éstos observaban era la de adorar ídolos, pero un día uno de los jefes de aquella región fué al jefe de la tribu, para consultarle sobre los misioneros que habían venido para enseñarles una religión nueva y le dijo: «Antes de abandonar nuestra religión de paganismo, como la llaman los europeos, sería necesario consultar nuestros dioses, para saber si la religión que nos traen estos hombres es buena.» El jefe contestó entonces que reuniría toda su gente y dijo: «Ofreceremos un sacrificio á nuestros dioses, y les rogaremos que nos hagan conocer cuál es la religión verdadera, la de los antiguos, ó la que nos traen los *papalagi* (hombres blancos), y seguiremos el consejo que nos den.» La tribu se reunió en día señalado al pié del monte *Koroirera*, y estaba preparándose el sacrificio, cuando el punto más alto del cielo apreció brillantemente iluminado y se vió una cruz en el centro de la luz. Monseñor Vidal añade, que esa cruz se distinguía perfectamente y que se veían con toda claridad dos figuras, una á cada lado de la cruz, en la actitud de estar contemplándola. Dice que una de éstas era la Santísima Virgen.

La impresión que la aparición produjo sobre estas gentes fué tan fuerte, que el jefe y los sacerdotes de su culto pagánico pidieron que se les mandaran misioneros para que les enseñaran la verdadera fe.

Monseñor Vidal refiere en su relación las

palabras del sacerdote pagano, el cual le dijo: «Esta cruz es el signo de una religión nueva, que nosotros todavía no entendemos, es la verdadera religión y tiene que ser la nuestra.» La aparición se verificó el día 20 de Diciembre de 1892, y toda la tribu se ha convertido desde entonces. Se ha erigido por ella sobre la cúspide del monte una gran cruz para conmemoración del milagro.

Los Padres Misioneros están también trabajando con mucho éxito entre las otras tribus de las islas y consiguiendo muchas conversiones.

### Protección maravillosa del Sagrado Corazón.

Uno de los trabajadores supervivientes de la terrible explosión ocurrida en los muelles de Amberes el 6 de Septiembre de 1889, y que era muy devoto de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, cuenta así en una carta su salvación milagrosa:

«...Al ocurrir la primera explosión, caí á tierra, dislocándome un brazo, y ya creí que había llegado mi última hora, cuando oí una voz que me dijo por dos veces consecutivas: «No te levantes!»

«Así lo hice, y no me pesó, pues los fragmentos de cartuchos pasaban casi rozándome la cabeza; pero en aquel momento yo creí que mi muerte era segura, y no pensé sino en prepararme á bien morir; entonces oí distinta mente la misma voz, que me decía: «¿No sabes que los devotos del Sagrado Corazón que invocan el nombre de Jesús á la hora de la muerte ganan una indulgencia plenaria?» Sin vacilar un momento, empecé á decir con todo el fervor posible: «¡Jesús mío, amparadme!» Y esto me infundió una inexplicable tranquilidad, dadas las terribles circunstancias. Cuando cesaron las explosiones me levanté y quedé horrorizado ante el número de cadáveres y moribundos que me rodeaban, comprendiendo que debía la vida á la divina intercesión del Corazón de Jesús, del que más que nunca sigo siendo ferventísimo devoto.»

### LA FE

Yo soy amor, y del amor camino;  
soy blanca nave del sagrado puerto;  
por mí, postrado en el peñón desierto,  
canta el asceta su triunfal destino.

Soy consuelo del triste peregrino  
que cruza el mundo de pesares yerto;  
soy árbol santo del eterno huerto,  
rosa bendita del rosal divino.

Sin mí, la pena se desgarrá y llora;  
sin mí, el dolor sus amarguras vierte;  
sin mí, el sepulcro con furor devora.

Aspirando mi luz, el alma es fuerte;  
la pena se hace amor, la noche aurora,  
la tumba claridad, faro la muerte.

BERNARDO LÓPEZ GARCÍA

**Las Hijas de la Caridad por necesidad se imponen.**

—La Junta directiva del hospital de Molembech, en Bélgica, á pesar de estar compuesta de acérrimos liberales, ha resuelto abandonar, por perjudicial á los pobres, el sistema de asistencia laica que allí se había establecido, y entregar á las Hijas de la Caridad el régimen del Hospital susodicho.

**Un arrepentido**

Joaquín Luis Olbés, que hoy sufre condena en el penal de San José, de Zaragoza, como autor del atentado anarquista realizado hace dos años en la Huerta de D. Antonio Cánovas, ha enviado á los periódicos aragoneses una carta, en la que se retracta de sus pasados errores y se arrepiente de sus acciones punibles, pidiendo de ellas perdón con frases verdaderamente cristianas.

Para consuelo de muchos espíritus y aviso prudente de muchos engañados, copiamos á continuación algunos párrafos de la carta de Olbés:

«La convicción de que un preso nada es y nada vale, había detenido mi pluma cuantas veces intenté hacer esta declaración; pero hoy, ante el horror que me produce el último vil y salvaje atentado cometido en Barcelona, creo un crimen callar, y al apartarme con vergüenza y horror de los que un día llamé compañeros, pido con todo el alma perdón á Dios, á la sociedad y á mi anciana madre, y protesto de que mi pluma no se manchará en la defensa de ideales que á tal punto llevan el horror y la destrucción.

«Y ruego á usted me conceda el favor de publicar esta carta, á fin de que sirva de ejemplo á cuantos ilusos abriguen la errónea creencia de que la libertad del proletario puede conquistarse ametrallando á traición á infelices obreros, débiles mujeres é inocentes niños, cuyo único delito es acudir á rendir homenaje de su amor á Dios trino y uno, quizá en aquellos momentos rogando por los mismos criminales que forjaban en la sombra la bomba salvaje.

«La fraternidad es el amor á los demás, y ese se compagina mal con el asesinato á traición y con alevosía. El que ama al prójimo, muere por él, como lo hizo nuestro Salvador en el Gólgota, pero no le asesina, no les arrebató la vida de un modo tan salvaje.»

**Contrastes,**

Dos movimientos, muy satisfactorio el uno y entristecedor el otro, se notan en progresión creciente en Italia.

El primero es el despertar religioso, verdaderamente consolador, que es notabilísimo en toda Italia, y principalmente en Roma. Las antiguas Sociedades católicas cobran nuevo vigor; otras nuevas, especialmente populares y obreras, surgen y con valor se muestran públicamente en la acción católica. Una numerosa Asamblea de comer-

siantes se reunió hace pocos días en la sala de la Bolsa para discutir sobre la cuestión del descanso dominical y habiéndose propuesto una orden del día á favor del descanso de los días festivos, por razones económicas é higiénicas un consejero municipal católico y un joven obrero de la Universidad católica de los comerciantes é industriales de Roma pidieron enérgicamente que en aquella orden del día se añadiera ante todo por razones religiosas, y la proposición, aplaudida, fué votada por unanimidad.

Por otra parte, se extiende en la joven generación, educada en la escuela laica y liberal, la inmoralidad que se revela de todas las maneras, entre ellas el suicidio. Hace tres ó cuatro meses que las crónicas de los periódicos de las ciudades dan cuenta todos los días de dos, tres y hasta cuatro suicidios, en gran parte de jóvenes de ambos sexos de dieciocho y veinte años, fruto de la educación no cristiana y de la lectura de los pésimos periódicos y novelas.

El socialismo, del cual hace pocos años apenas se conocía el nombre en Italia, ahora se propaga y tiene sus representantes en la Cámara de los diputados.

**REFLEXION**

Hay diferentes gracias, pero todas proceden de un mismo espíritu. Como son gracias, son dones gratuitos que Dios concede á cada cual en la medida que quiere; vienen de la misma fuente, por lo cual todas son igualmente nobles en su origen. El que haya recibido menos de ellas, no tiene por qué quejarse, supuesto que son gratuitas, y en cambio tiene que dar gracias á Dios, porque dimanar de él. No os aflijáis—dice San Juan Crisóstomo—porque veáis en otro un don que no habéis recibido, ni se os ocurra pedir cuenta de sus operaciones al espíritu Santo no dudéis que al hacerlos partícipes de algunos dones suyos, haya dejado de tener á la vista vuestra ventaja y salvación. así como es indudable que, en consideración á esto mismo, os ha rehusado otros dones. Dadle gracias por lo que os ha dado y no le pidáis favores que acaso exceden á vuestras fuerzas.

Y si tan moderados y circunspectos debemos ser en cuanto á las gracias espirituales ¡cuánto más no habremos de serlo en orden á los dones temporales! Aquél es rico y éste pobre; uno levantado en dignidad, mientras otro vive hollado: ¿cómo explicar esta diversidad sino alegando que los juicios de Dios son impenetrables? Pero tened la seguridad que si sois pobres, Dios lo ha permitido para que obtengáis muchas ventajas de la pobreza; y si sois ricos, Dios lo ha permitido para que os santifiquéis mediante el buen empleo de vuestras riquezas... pudiendo decirse lo mismo de todo los estados de la vida. Eso es lo que sabemos, y ciertamente no es poco,

**QUE CONSTE**

Á pesar de la claridad que procuramos dar á nuestros artículos de 1.º de Agosto sobre la unión de los católicos, alguien ha querido sacar de ellos consecuencias que no concuerdan con la firmeza de nuestras convicciones, según se nos asegura en carta particular.

Conste que estamos donde estábamos, ni más ni menos; y quien otra cosa deduzca de nuestros escritos, anda algo atrasado en el arte de leer correctamente y con propiedad.

**Errata**

En nuestro número de 1.º de Agosto y en la 3.ª columna de la plana 2.ª línea 44 donde dice «por que todo esto exige también caridad» debe decir «por que todo esto exige también la caridad»

**BIBLIOGRAFIA**



**CUENTOS, ARTÍCULOS Y DIALOGOS**

originales de

**D. ADOLFO CLAVARANA**

Acaba de salir á luz el tomo 5.º preciosamente ilustrado por D. ANTONIO UTRILLO.

Precio una peseta.—Los pedidos á la administración de LA LECTURA POPULAR acompañados de su importe y del certificado si se desea.

**LA LECTURA POPULAR**

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de acción.

**PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA**

Una acción. . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Oriñuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de La Semana Católica, Bolsa 10. y en las demás librerías católicas.